

**Estimados amigos:**

Recibí esta semana el número de abril y vuestra revista me parece espléndida. Pero lo que más me impresionó fue el cambio tan positivo con respecto a Medicina Familiar ocurrido en Chile, que se describe en el artículo editorial de la Dra. Guajardo. El reconocimiento de la Medicina Familiar como especialidad por el CONACEM y además el que se diferencien ideológicamente del managed care (sistema de salud administrada como lo denominan ustedes) es importante puesto que pone de relieve y privilegia el carácter humanístico de nuestra especialidad. En ese sentido, me ha gustado mucho el artículo del Dr. Dagoberto Duarte.

Reciban pues mis cálidas felicitaciones por la labor que realiza el grupo humano que constituye la Sociedad Chilena de Medicina Familiar.

Cordialmente,

**Julio Ceitlin**  
Bs. As.-Argentina

**Felicitaciones!**

Soy un residente del tercer año en Medicina Familiar de la Universidad de Nuevo México, EEUU. Como parte de mi programa podía escoger viajar a otro país para una rotación. Acabando de regresar de una rotación que duró un mes en el Programa de Medicina Familiar de PUC en Santiago, me siento agradecido por la gran hospitalidad que me extendieron y que me ha dado más fuerza en mi práctica al regresar a Nuevo México. Me gustaría compartir algunas observaciones.

**Denominador Común**

Cuando era estudiante de medicina en la Universidad de Pennsylvania, en la ciudad de Philadelphia, recibí un consejo: que uno debería considerar escoger una especialidad que tiene personas con quienes congeniar o con quienes se puede identificar. Para mí, esta era Medicina Familiar. Yo creí que en Medicina Familiar estaban los doctores más bondadosos, quienes tenían un enfoque de la salud con quienes yo estaba de acuerdo.

Mientras estaba rotando en la PUC, pregunté a varios de los residentes de Medicina Familiar por qué habían escogido la Medicina Familiar para su carrera, siendo esto tan nuevo en Chile y no tener mucho apoyo en la comunidad médica. Cada uno me dió razones muy humana. Ellos comparten las características que yo valoro en un médico - un compromiso con la comunidad, tratando la gente con respeto, educación y control por parte del paciente. ¡Puedo decir con mucha confianza que la cultura de Medicina Familiar existe definitivamente en Chile!

Yo recomendaría un intercambio como éste a alguien con una mente abierta.

**Keith Dickerson**

Informamos a nuestros socios y suscriptores que hemos debido cambiar nuevamente de servidor de internet, por lo que el nuevo correo electrónico de la Sociedad y de la Revista es:

[medfam@manquehue.net](mailto:medfam@manquehue.net)